

La partida

Clásico · Monólogo · 2 min · Sin marca de género · Adulto · Avanzado

MOI

Está hecho. He elegido. Que el cielo me juzgue. Demasiado tiempo floté entre un deber y una promesa, escuchando por turnos la sangre y el corazón, como un navío sin dueño entre dos corrientes.

MOI

Pero la hora de las medias tintas ha pasado. No se sirve a dos reyes; no se siguen dos caminos. Hay que cortar, aunque uno se corte con ellos, y pagar con su sangre el precio de un solo camino.

MOI

Me veréis partir sin una lágrima, sin un grito. No porque mi alma ignore la duda y el espanto: los siento, ahí están, agazapados bajo mi armadura. Pero un hombre solo es grande por el peso que levanta, y el mío, hoy, se llama mi destino.

MOI

Adiós, pues. Si caigo, dirán, así lo espero: «Dudó mucho tiempo; pero cuando hubo elegido, ningún revés, ningún miedo, hizo temblar su mano.» Y esa palabra, esa sola palabra, valdrá todos los triunfos.

Qué puedes hacer con él

Texto original escrito para Acto. Léelo, imprímelo, trabajalo en clase, interprétalo en un casting o en un self-tape: para eso está, y no tienes que pedir nada. Para una representación pública o un uso comercial, escríbenos a contact@acto.re.